

Núm.º 49.

(3 ctos.) F.º 197.

DIARIO



DE JAÉN.

Domingo 28 de Julio de 1833. = San Nazario y eps, mres.
Jubileo en el Rl. Convento de PP. Trinitarios por la herman-
dad del Sr. de la, Cena.

Sale el Sol á las 4 y 47 mtos. y se pone á las 7 y 13.

*Las suscripciones en esta Ciudad se admiten en la Im-
prenta de D. MANUEL MARIA DE DOBLAS, calle Cerón,
núm.º 7., y en las Administraciones de Correos de Andujar,
Ubeda y Baeza.*



ANUNCIO.

El Profesor Oculista, D. Cristobal Lusardi, cuyos conoci-
mientos en esta materia están anunciados, ha practicado en
esta Capital muchas curaciones, entre las que se cuentan las
siguientes.

José Estrella, de 61 años de edad.

Antonio Perez.

Antonia Parrilla, 34 idem.

Maria Verrez, 44 idem.

Juan Medina de 60 idem.

Juan de Bargas de 27.
 Juan Lopez de 60.
 Andres Fernandez de 59.
 José Serrano de 73.
 Isabel Romero de 82.
 Josefa Lopez de 60.
 Antonia Perez.
 Maria, idem.
 Maria de la Capilla Paredes.
 Andrés Jimenez.
 Pedro del Salto.
 Francisco de la Cruz.
 Juan Cañada.
 Andres Arboledas, de Jabalquinto.
 Gregorio Granados, de Torres.
 Isidoro Higuera, de los Villares.
 Manuel Fernandez, del Quintanar de la Orden.
 Antonio Higuera, de los Villares.

Entre las mas difíciles y delicadas que ha ejecutado el Oculista, lo es la de la pupila artificial, y la catarata de nacimiento ó congénita, que ha sufrido Juan de Rueda, compañero de esta Ciudad, en su edad de 55 años. Concluida la operacion sucedió lo que á todos los que no han visto en su vida; todo era nuevo y desconocido: sobre este particular se debe leer la obra que el mismo Profesor publicó en París en el año de 1823, y la carta que se inserta en el Diario de Zaragoza del 23 de Julio de 1825 que dice así.

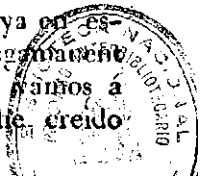
Zaragoza 27 de Julio.

Segun se habia comunicado, el Dr. Lusardi, médico oculista practicó el 26 del presente en presencia del Excmo. Sr. Capitan general de este Reino y de los médicos de esta ciudad varias operaciones sobre seis personas ciegas. No puede darse una idea del gozo que experimentaron al recobrar la vista que creian perdida para siempre. La operacion se hizo en menos de un minuto. Sin duda fué muy ligero el

dolor que padecieron, pues no manifestaron la menor queja; pero fué grande su sorpresa al considerar tan feliz operacion en un órgano tan delicado. La habilidad del profesor es fruto de un profundo estudio y continuada práctica. Fácil es concebir la impresion que habrá hecho en las personas curadas ver objetos de que no tenían la menor idea, motivo poderoso para alabar y bendecir á Dios que tantas cosas ha criado para beneficio del hombre. Sobre esta materia vease la carta siguiente copiada de un diario de Barcelona de 16 de Junio del año anterior.

Hacia cinco años que se hallaba mi imaginacion cruelmente agitada por verme una hija que en mi segundo matrimonio tuve la desgracia de parir ciega, cuando lei en el diario de Barcelona, haber llegado á esta ciudad un célebre oculista en la persona del doctor Lusardi: alumbrada desde luego por un débil rayo de esperanza, púseme en marcha para dicha ciudad, y habiéndome dirigido á la fonda de las Cuatro Naciones y habitacion de dicho oculista, examinó este los ojos de mi hija y aseguró que su estado era la consecuencia de una catarata y que quitándola gozaria mi hija indudablemente de la vista.

Se practicó la operacion en 15 de mayo último y despues de algunos dias se le quitó la venda que cubria los ojos, y no reconociendo mi hija los objetos que se la presentaban, fue grande mi afliccion: este dolor sin embargo fue muy injusto. Mr. Lusardi me hacia observar con razon la imposibilidad de que mi hija pudiese reconocer desde luego los objetos de que, siendo ciega de nacimiento, no habia podido tener la menor idea antes de la operacion, y que este precioso sentido solo le podria valer ejercitándolo gradualmente, con la ayuda del tacto y de la memoria. Llenáronse en efecto las predicciones de este oculista, pues que mi hija ha reconocido ya y reconoce de dia en dia muchas los objetos que ha visto, como que se halla ya en estado de restablecerse á su casa en el lugar de Tagamanent para donde, con aprobacion de dicho facultativo vamos á partir; cuyo hecho que me ha colmado de gozo he creído



conveniente publicar por lo que puede interesar á los padres de familia que se hallen en la posicion de que acaba de salir. — *Antonia Bosch.*

Igualmente con feliz éxito ha operado al caballero Prior Párroco de la Villa de Jimena D. Francisco Porcuna, á D. Francisco de Paula Campo y Casillas, y D. José de Torres Mesa, vecinos de esta Capital.

Este profesor permanecerá poco en ella, pues la de Córdoba le espera para admirar su habilidad, á la que llegará á mediados del mes entrante. Por sus conocimientos, y en prueba de su zelo en beneficio de la humanidad, pues la mayor parte de las curas han sido *gratis*, la Sociedad de Amigos del País de esta Capital le ha nombrado Socio de la misma.

Continúa el Prospecto.

LIBRO DECIMO.

Trata de manifestar los diversos medios que se deberán emplear, para hacer húmedos los terrenos secos, aumentar los manantiales de agua, y promover el descenso de mayor cantidad de rocío y lluvia en España, convirtiendo las tierras áridas y estériles, en amenas y fértiles. Demuestro asimismo, que esto, lejos de perjudicar á la salud, hará que nuestro clima sea mas benigno, sano y provechoso.

Para dar á conocer el método, que he seguido en la composicion de esta obra, insertaré aquí el fin del prólogo del tomo primero, que dice así:

» Bien pudiera yo haber seguido en la composicion de este tratado diferentes rumbos ó caminos: pero si me hubiese propuesto dirigir mi voz solo á los Matemáticos, era limitar la adquisicion de lo que exponía, únicamente á los que poseyesen la parte mas sublime del Cálculo: de lo cual resultaba el ser muy reducido el número de personas á quienes podia ser útil. (*Se continuará.*)

Jaén: Imprenta de D. Manuel M.^o de Dublas. Julio de 1833.